

FRASES DE DON ORIONE

“Quien lo hace todo es la Divina Providencia y la caridad de los corazones misericordiosos”

“Amar y servir a Jesucristo en los pobres más necesitados”

“No se siembra nunca en vano a Jesús, en el corazón de los jóvenes”

“¡Vivir en Cristo y hacer vivir a todo el mundo de Cristo!”

“Vivir y morir por Jesús, a los pies de la Santa Iglesia, en gran humildad y caridad”

“Es tiempo de trabajar con la caridad, tiempo de abrir los brazos en el nombre de Jesucristo y de sembrar a Jesucristo por todo el mundo”

“La caridad abre los ojos a la fe y enciende los corazones de amor hacia Dios.”

“La puerta del Pequeño Cottolengo no preguntará a quien entra si tiene un nombre, sino solamente si tiene un dolor”

“Que todas las buenas iniciativas sean modernas para lograr sembrar, para poder arar a Jesucristo en la sociedad”

“Es el espíritu de Dios, espíritu de caridad celestial, el que debe llevarnos a cultivar en los jóvenes las santas vocaciones religiosas y los futuros sacerdotes”

“Debemos tener el corazón lleno de Dios nosotros, y así saber educar el corazón de los jóvenes hacia Dios”

“¡Oh Virgen, Señora, Santísima! ¡A tus pies entrego mi corazón y toda mi pobre vida: mil veces te bendigo, mil y mil veces te amo!”

“¡Trabajar bajo la mirada de Dios! ¡sólo de Dios!”

“Con la oración podremos todo, sin oración no podremos nada”

“Es la oración la que nos eleva a Dios, nos hace hablar con Dios, nos une a Dios, nos santifica en Dios”

“¡Amar siempre y dar la vida cantando el amor!”

“Si el educador quiere realmente educar y plasmar la imagen de Jesús en el alma de los jóvenes y en la sociedad debe vivir de fe y de caridad”

“Amar y servir verdaderamente a Jesucristo y a la Santa Iglesia con todo el corazón, con toda el alma, con toda nuestra pobre vida”

“Vayamos adelante en el amor y servicio de Dios y de la Iglesia”

“Recordemos que a Jesucristo se lo ama y se lo sirve en la cruz y crucificados, y así a la Santa Iglesia”

“Humildes y fieles a la Iglesia, sirvamos a la gran causa de los pobres, que es la causa de Dios”

“¡Amar y servir a Jesucristo y a la Santa Iglesia, vivir y morir a sus pies y sobre su corazón!”

“Consagrémonos todos a amar y servir a la Santa Iglesia y a las almas, especialmente a las más humildes, más necesitadas, más abandonadas”

“Nosotros, por el Bautismo y por el Papa, no formamos más que un solo cuerpo, vivificado por el único y mismo Espíritu Santo: un solo Rebaño, bajo la guía de un solo Pastor: el Papa”

“Que toda nuestra vida sea consagrada a dar a Cristo al pueblo y el pueblo a la Iglesia de Cristo”

“Todo depende de la Divina Providencia, quien lo hace todo es la Divina Providencia y la caridad de los corazones misericordiosos”

“La Divina Providencia explica todo, ella es el dedo de Dios en el universo”

“¡Oh Divina Providencia! ¡Te amo! ¡Te adoro y me pierdo infinitamente en ti!”

“¡Cristo avanza! Entonces será una la palabra, uno el pensamiento, uno el palpitar de todos los siglos: ¡Jesucristo!”

“Sin caridad no existiría el sacerdocio, que es misión y fruto, y la flor al mismo tiempo de la caridad divina.”

“Necesito sacerdotes, que estén llenos de amor de Dios y de las almas, deseosos de sacrificarse junto con nuestro Señor, para dar la vida de la fe o acrecentarla en medio de mucha gente.”

“Para entrar a la Vida Religiosa, que evidentemente es bueno, no se necesita ni luz ni consejo, ni es preciso un milagro, basta que Dios te hable interiormente a través de la mente y del corazón”

“Dios llama a la Vida Religiosa, no a quien ya es perfecto, sino a quien, con la ayuda divina y alejándose del caos de este mundo, de los miles de engaños y ocasiones diarias de pecado, desea llegar a serlo”

“Hijo mío, si Dios te llama no seas cobarde, prepárate para las batallas del Señor. Dios estará contigo: sé generoso con Jesús!”

“La vocación es un don de Dios, pero se mantiene sólo con la oración y con la lucha continua”

“¡Coraje! El Señor siempre esta cerca de aquellos que lo aman y se desgastan por su amor”